



Del diario vivir

Antonieta Lagos Lira

Mujer y maestra, la conocimos en momentos de alegría y convivencia. Amiga y poetisa, enhebró ambas condiciones con sensibilidad y delicadeza.

Esposa y madre, supo vivir y soportar los apremios de salud, que el destino le asignó a su compañero, olvidándose de sus propios dolores.

Encarnó virtudes poco comunes en nuestro tiempo. Las hizo suyas y las proyectó. De ese modo, supo incursionar con éxito en la docencia, en el gremio, en la poesía, en el grupo del cual formaba parte.

Y, sin embargo, esta amiga y poetisa vivía su propia "angustia", que la hizo patente en su libro, con ese mismo título, cuando escribió en "Peregrinaje":

"Aguijoneada de ruidos y de estrépitos/ quisiera sumergirme, en el plácido lago del silencio./ Y sentirme allí-amparada de la prisa/ y las urgencias, como fuera del tiempo-/ incursionando- en la pauta de la nada".

Tal vez íntimamente lo deseaba, aunque sus palabras eran apreciadas como expresión de optimismo y vitalidad.

Compartimos con ella, en estos últimos años, múltiples encuentros literarios. Escuchamos su palabra amable, imponiendo serenidad y

quizás también dulzura, allí donde el creador más joven hacia gala de vehemencia y arrebato, queriendo imponer un punto de vista o un ideal estético.

Antonieta Lagos Lira, maestra al fin, se nos ha ido de este mundo. Pero antes, creó a su alrededor un ambiente donde el amor se impuso como fórmula de entendimiento y amistad.

¿Estaría viviendo, nuestra poetisa, aquello que señalaba un pensador, en el sentido de que la resignación de la persona sabia, en sus últimos momentos, es fruto de la reflexión y de la calma que produce una buena conciencia?

Es probable que así fuese. Ella siempre tuvo clara conciencia del papel del creador adulto y del creador joven; del papel de la crítica y de la misión del escritor. Pero también la tuvo, en cuanto al aporte que ella podría hacer en beneficio de estos quehaceres.

Es una lástima, en verdad, que personas así se nos adelanten, sobre todo cuando aún sus capacidades para actuar y para crear, muestran una clara vigencia.

Ella sentía la verdad de su compromiso. Y lo poetizó cuando escribió su poema "Inspiración".

"Venía de muy lejos, el eco repeti-

do/ el impulso hecho canto, fulgor, inspiración./ El dolor fue acicate- que afinó mis sentidos/ y capté estremecida, la soñada emoción".

"Y fueron como cuerdas, múltiples y sonoras/ las fibras de mis nervios. en su largo vibrar./ Y el cerebro, a imitando la idea creadora/ era como una antorcha, que daba claridad".

"Y desde entonces, amo los seres y las cosas./ cual si hubiera nacido, a otro mundo mejor./ Y es que ahora, presiento, en gusanos y rosas/ la luz hermoseadora, de la mano de Dios".

"Peregrinaje" fue su obra, editada cuando estaba muy cerca de la meta fatal. Para este libro ella no ambicionó "pregones" enfatizando su arribo. Sólo pedía el manto del silencio o "el parpadeo de una estrella" deslizándose su hebra de luz, hasta el hondo del pozo de su espíritu insomne.

A pesar de esa humildad que desplegaba en sus actos mejores, quienes logramos apreciar sus bondades, no queremos para ella ni el manto del silencio ni el manto del olvido.

Hagamos votos por que la muerte sea, efectivamente, para ella el comienzo de su inmortalidad.

¡Que así sea! Cronos. Chillán.

al Sur, Concepción, 27-IX-1984 p. 2. 212409

## Antonieta Lagos Lira [artículo] Cronos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cronos, 1924-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Antonieta Lagos Lira [artículo] Cronos.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile